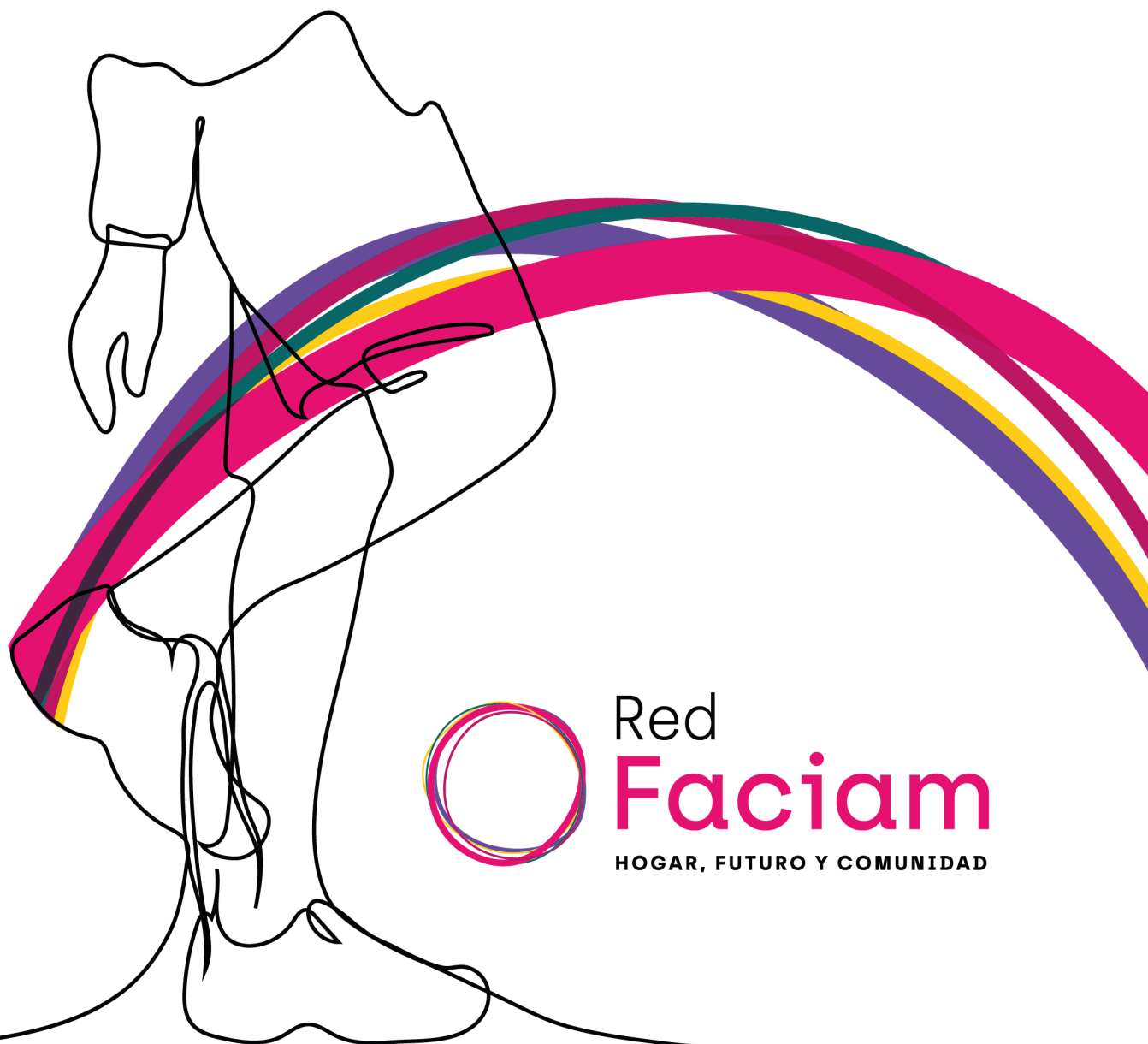


VÍNCULOS
RELACIONALES Y
APOYO SOCIAL
EN EL
SINHOGARISMO:
Claves para la
intervención

Autoría:

Francisco Lorenzo (UNED),
Sebastián Mora (UP Comillas) y
Anabel Ramírez (UP Comillas)

RESUMEN EJECUTIVO



Red
Faciam

HOGAR, FUTURO Y COMUNIDAD

Informe de investigación:

Vínculos relacionales y apoyo social en el sinhogarismo: Claves para la intervención

Junio, 2024

Equipo de investigación:

Sebastián Mora Rosado

Anabel Ramírez López



Francisco Javier de Lorenzo Gilsanz



Coordinación:

Secretaría Técnica de FACIAM

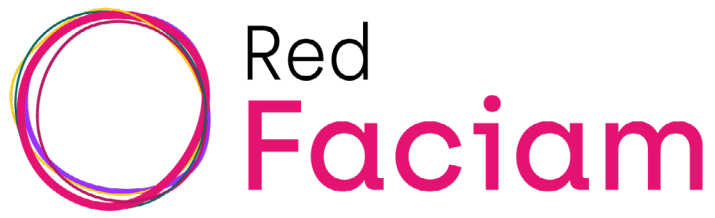


Con la financiación de:



Maquetación:

Pica Para Arriba, diseño gráfico social



· Resumen ejecutivo ·

Esta investigación, realizada por FACIAM con la colaboración de la UNED y la Universidad Pontificia de Comillas, surge de la convicción de que las relaciones sociales que tienen las personas en situación de sinhogarismo son fundamentales para comprender y superar el momento que están viviendo y, por lo tanto, también para una intervención social efectiva en términos de inclusión social. El objetivo que ha guiado este proceso ha sido comprender las relaciones con las que cuentan las personas sin hogar y medir lo que éstas les aportan para identificar vulnerabilidades a combatir y herramientas para la resiliencia que se pueden fortalecer desde el acompañamiento social.

En esta medición se ha considerado lo que las relaciones aportan a las personas en dos sentidos. Por un lado, el *capital social*, que hace referencia a los recursos materiales, información y contactos a los que acceden a través de las relaciones con otros y que les pueden ser de ayuda en sus procesos de movilidad social y en la superación de su situación. Por otro lado, los *bienes relacionales*, en los que se integran afectos, creencias y sentidos de pertenencia en los que se apoyan las personas para impulsarse y seguir adelante. Hablamos de *agregado relacional* para referirnos al capital social y a los bienes relacionales que las personas obtienen de sus relaciones sociales.

En la investigación han participado diversas personas sin hogar atendidas por la red de entidades de FACIAM, en el conjunto de territorios donde ésta tiene presencia. Para ello, se ha implementado una metodología mixta que ha combinado una encuesta con entrevistas y grupos de discusión, teniendo como variables transversales la situación de exclusión socio residencial de las personas (categorías ETHOS), el sexo, el lugar de origen y la edad.

En las siguientes páginas se presentan los principales resultados del estudio y propuestas para la intervención social que han surgido del análisis. Sin duda, el potencial del agregado relacional como recurso para reforzar los procesos de recuperación e inclusión de las personas sin hogar es enorme, así como lo es para avanzar en políticas y modelos de intervención con orientación comunitaria y eficaces para la prevención. Les invitamos a acompañarnos en estas reflexiones.



• 01 •

Las relaciones
sociales,

a pesar de verse
deterioradas, no son
inexistentes para las
personas en situación
de sinhogarismo.

Además, son
fundamentales en sus
procesos de inclusión
social.

- » La **dimensión relacional** es, como muestra este estudio, un espacio de vulnerabilidad para quienes están en situación de sinhogarismo que incide directamente en su exclusión social. Las experiencias de soledad, la falta de apoyo social, las pérdidas de personas importantes y la distancia debida a los procesos migratorios, por ejemplo, interfieren en su posibilidad de acceder a recursos que mejoren su situación y de arraigar afectos, convicciones y pertenencias que les permitan seguir adelante.
- » Pero, a pesar de las adversidades extremas, el sinhogarismo no elimina la dimensión relacional de las personas. Las relaciones con quienes trabajan en las entidades sociales y en servicios sociales, con familiares y con amigos/as son esenciales porque proporcionan recursos, afecto y apoyo. Estas relaciones, que son fundamentales para la motivación y el cambio personal, mantienen el acceso a capital social y a bienes relacionales. Ellas juegan un papel crucial en las identidades y creencias de las personas sin hogar.

¿Estamos atendiendo el protagonismo que las relaciones sociales tienen, en sus dos sentidos, para la inclusión y la movilidad social?

El reto de la intervención social es integrar acciones de mejora del capital social y los bienes relacionales de las personas impulsando sus fuentes, es decir, relaciones y vínculos significativos con otras personas. Esto implica, por ejemplo, reforzar el enfoque comunitario de los proyectos; innovar en metodologías que amplíen las conexiones y las redes de protección de las personas más allá de los límites de las organizaciones; e incorporar técnicas y herramientas para diagnosticar las realidades relacionales como parte del acompañamiento personalizado. El fortalecimiento continuo de las habilidades relacionales de los equipos es un punto que suma.



• 02 •

Las personas sin hogar reclaman, en primer lugar, cubrir necesidades básicas y lo valoran especialmente. Sin embargo, cuando definen lo que es más importante para ellas hablan de los bienes relacionales.

- » El estudio revela que para las personas en situación de sinhogarismo es crucial articular diferentes dimensiones relacionales, ya que el acceso a capital social, aunque vital, no es suficiente para una inclusión social exitosa. El afecto, los valores y el sentido de pertenencia, por ejemplo, son recursos que, al potenciar la ayuda material, facilitan procesos de transformación personal y colectiva.

- » Sin embargo, la intervención social tiende a centrarse en suplir necesidades básicas minimizando la importancia de los vínculos morales, afectivos y espirituales, lo cual puede limitar el impacto integral y sostenido en el tiempo. Esto se refleja en que el personal profesional y voluntario de los programas y proyectos sociales aporta más capital social que bienes relacionales a las personas sin hogar, según muestra el estudio.

¿Cómo avanzar en un enfoque de acompañamiento integral centrado en la persona?

El reto de la intervención social es superar los programas de emergencia basados exclusivamente en la solución de necesidades básicas para, sin obviar la relevancia de estas prestaciones, abordar la dimensión relacional de las personas. En la intervención social se da por hecho el favorecer el acceso a capital social. Quizás, entonces, la tarea es incorporar el trabajo sobre los bienes relacionales como parte esencial de la práctica cotidiana porque la inclusión social requiere también fomentar sentidos, valores y afecto a través de relaciones con los demás.



• 03 •

Para las personas que se encuentran sin hogar, el respeto y la confianza son las claves de una buena relación interpersonal.

- » El **respeto y la confianza** son esenciales en las relaciones sociales y la intervención social. Por un lado, el respeto es definido por las personas en tres dimensiones: hacia uno/a mismo/a, hacia otras personas y hacia sus opiniones. Y, por otro lado, la confianza es crucial en contextos de exclusión social y para enfrentar la inseguridad y la incertidumbre. Por ello, estas dimensiones son vitales para construir relaciones productivas en la intervención social.
- » Para **fomentar bienes relacionales transformables en recursos tangibles** es fundamental reconocer el protagonismo de las personas desde el principio. Sin embargo, el estudio muestra pocas referencias a su participación en la gestión de los centros y los proyectos, siendo ésta más un discurso de las y los profesionales que una práctica instaurada en las entidades.

¿Reconocemos a las personas con quienes trabajamos como agentes autónomos y con capacidad de incidencia?

El reto de la intervención social es hacer realidad un enfoque desinstitucionalizador en el que el cuidado sea base para lograr la emancipación personal y la no prolongación innecesaria de una situación que debe ser momentánea. Esto implica impulsar las capacidades de las personas para tomar decisiones personales y colectivas, logrando que sus experiencias sean insumos para responder a sus necesidades. Así, además de aportar a la subjetivación política y la identidad social de las personas, se mejora el impacto de los proyectos.



• 04 •

El género, la edad,
el lugar de origen
y la situación de
exclusión socio
residencial inciden
en la calidad de las
relaciones de las
personas sin hogar,
al igual que la salud
y las experiencias de
violencia vividas.

- » La vulnerabilidad relacional es especialmente crítica para las personas que viven en ETHOS 1 o 2, tienen más de 64 años, poseen la nacionalidad española, presentan alguna discapacidad o se encuentran en muy mal estado de salud y ánimo, quienes muestran los puntajes más bajos tanto en capital social como en bienes relacionales. Por su parte, las personas jóvenes tienen mejores puntuaciones en arraigo, pero bajas en capital social, y más de la mitad de las personas extranjeras presentan bajos niveles en ambas dimensiones.

- » Quienes han sufrido violencias, en especial las mujeres, tienen mayores niveles de capital social que de bienes relacionales, quizás por las relaciones de apoyo que este tipo de dificultades generan. La violencia afecta a 1 de cada 2 personas sin hogar y 3 de cada 4 mujeres en esta situación han sufrido algún tipo de violencia.

¿Estamos dando respuestas adecuadas a las diversas necesidades y demandas de las personas en términos relacionales?

El reto para la intervención social es fortalecer las relaciones sociales de las personas a través de servicios plurales fundamentados en un enfoque interseccional y en el principio de integralidad. Las personas son diversas y requieren apoyos relacionales diversos y en diferentes dimensiones al tiempo. Centrarnos en las personas implica, por ello, reconocer particularidades, intersecciones y su complejidad, sin construir una persona dividida.



• 05 •

Profesionales y
personas voluntarias
de las entidades y
proyectos sociales
tienen un papel
protagónico en la
dimensión relacional
de las personas sin
hogar.

- » Más de la mitad del capital social de las personas sin hogar viene de profesionales y voluntarios/as de los proyectos sociales en los que participan, quienes proporcionan, principalmente, ayuda material e información, pero menos influencia en términos de contactos y redes. Además, ofrecen afecto, valores y formas de identificación social. En estos aspectos los equipos de las entidades de FACIAM hacen una contribución significativamente superior en comparación con otras entidades.

- » Este apoyo es crucial para quienes se encuentran en circunstancias de vulnerabilidad extrema, como las mujeres y las personas en situaciones de ETHOS 1 y 2, mayores, sin educación primaria, viudas, de nacionalidad española, con discapacidad y con mal estado de ánimo o de salud. En este marco, las personas reconocen la importancia del apoyo recibido en términos de capital social, pero son las actitudes positivas de profesionales y voluntarios/as y el trato recibido lo que más valoran, su aporte intangible, cualitativo.

¿Queremos ser, como personas, herramientas para el cambio?

El reto para la intervención social es diseñar acompañamientos a partir de las fortalezas de las personas y no desde las carencias, usando las relaciones significativas existentes como herramientas para la recuperación. Esto nos incluye. Por ello, se trata de poner nuestros saberes al servicio del cambio, pero también a quienes somos como personas, aprendiendo de las experiencias para no transitar de relaciones de apoyo hacia relaciones de dependencia.



• 06 •

Los familiares tienen el peso más importante en los bienes relacionales de las personas sin hogar. Sin embargo, en ocasiones estas experiencias aparecen como una memoria idealizada de lo que fueron.

- » En el conjunto de relaciones de las personas en situación de sinhogarismo, la madre y el padre son figuras especialmente significativas, seguidas por la pareja e hijos/as. Aunque no tienen gran peso en el acceso a capital social (más de la mitad de las personas no recibe ayuda económica o material de ellas), son esenciales en el ámbito de los bienes relaciones, especialmente la madre, el padre y las abuelas.
- » Las personas sin hogar reciben de estas figuras especialmente compañía, cariño, valores, consejos y un sentido de pertenencia a un grupo. Sin embargo, estas relaciones a menudo son recordadas de manera idealizada porque la cercanía con ellas se ha perdido, lo que también implica la pérdida de los afectos, convicciones y sentidos que brindaban.

¿Cómo acompañar a las personas en sus procesos de memoria aportando a una reconciliación con el pasado que les haga fuertes en el presente?

El reto de la intervención social es incorporar y no obviar en el acompañamiento emocional la resignificación de sucesos y relaciones vitales relevantes transformándolos en recursos útiles para afrontar nuevos eventos y crear o reconstruir relaciones en clave positiva. Se debe abordar con especial cuidado cualquier cambio que pueda tener un impacto significativo en el relato emocional de las personas (como el paso de un recurso de atención a otro) para que éste no se sienta como abandono sino como una transición. También el uso de técnicas y herramientas de (auto)cuidado, de narración autobiográfica y de prospección vital.



• 07 •

Los grupos son fundamentales en el agregado relacional de las personas sin hogar. Sin embargo, la dimensión grupal está poco presente en sus relatos sobre la intervención social.

- » Este estudio revela que los grupos son básicos en el apoyo relacional positivo para las personas en situación de sinhogarismo, destacando las relaciones significativas con otros en la misma situación. Aunque las experiencias negativas son comunes, especialmente con grupos de iguales, estos grupos proporcionan seguridad, confianza y una identidad compartida, a pesar de la traición y el egoísmo.

- » Las relaciones con personas que no comparten la misma situación son también fundamentales para las personas en situación de sinhogarismo. No podemos olvidar que el capital social del que dispone una persona (su cantidad y su calidad) depende de los grupos a los que pertenece y del que tienen sus miembros. Siendo importantes también aquellos grupos que brindan otros bienes relacionales.

¿Estamos aprovechando suficientemente el trabajo grupal con las personas como catalizador de los procesos de inclusión social?

El reto de la intervención social es promocionar relaciones grupales que suman a los procesos de inclusión, trabajando tanto los vínculos entre iguales, con un enfoque terapéutico basado en el cuidado, como las conexiones con otros grupos en espacios diferenciados que son portadores de mayor capital social potencial. Una figura que puede facilitar y mediar estos procesos es el *peer worker* (trabajador/a par).



. 08 .

La aportación de
capital social y
bienes relacionales
que las personas sin
hogar reciben de los
actores comunitarios
es poco significativa.

- » En una situación normalizada las relaciones creadas en el entorno laboral son fuente de recursos, información y contactos (capital social), mientras que los vínculos con vecinos aportan a la identidad, la autoestima y la pertenencia social (bienes relacionales). Dadas las dificultades que las personas sin hogar tienen para participar en estos ámbitos, el vecindario y los compañeros de trabajo, cuando los hay, tienen un papel más que secundario en su agregado relacional.

- » A este **debilitamiento de los lazos comunitarios** (potenciales o de facto) se suma un entorno hostil con las personas en situación de sinhogarismo que les expone constantemente al daño, la violencia y la discriminación.

¿Cómo ser entidades sociales desinstitucionalizadoras?

El reto de la intervención social es abrir las puertas de las entidades, trabajar con el entorno, actuar en los barrios, movilizar y sensibilizar a la ciudadanía, posicionarse como agentes bisagra con las comunidades. Esto, que debe ser un punto neurálgico del debate público, es un reto compartido con la administración pública y la sociedad. Los programas con base comunitaria son el horizonte al que debemos llegar, pero con cuidado para no dejar a las personas sin protección. Necesitamos un proceso de transición en el que las instituciones sociales tengan un rol importante y se generen políticas de fortalecimiento del tercer sector.



• 09 •

Las pérdidas vividas por las personas que se encuentran sin hogar han abierto heridas que se alimentan constantemente. Son pérdidas de vínculos y de aquello que aporta cada relación.

- » No es solo que gran parte de las personas sin hogar hayan tenido pérdidas significativas en sus vidas. Es, especialmente, que para ellas estas pérdidas tienen una relación directa con su situación actual y son, a la vez, fuente de motivación y resiliencia cuando se logran resarcir.

- » Se trata de pérdidas asociadas al fallecimiento de personas significativas: una madre, un padre, un hijo, una pareja. Pero también de otros tipos de pérdida. Las rupturas relacionales, que suponen un distanciamiento frente a figuras que son importantes en el relato vital y que dejan un vacío; o las pérdidas por distancia espacial que presentan una viveza especial porque la "herida" se alimenta constantemente al estar las relaciones, pero no poder apoyarse en ellas; o las rupturas colectivas que tienen que ver con el horror de la guerra y la violencia estructural, con todos los muertos, no siempre cercanos ni conocidos, que han sido dejados *allá*.

¿Somos conscientes del papel que tenemos en una posible perpetuación de las pérdidas y el dolor de las personas?

El reto de la intervención social es transitar hacia modelos de revisión del trauma y abordaje del duelo, en todas sus dimensiones y complejidad, evitando reproducirlos con enfoques que afirman jerarquías, relaciones de poder y la institucionalización de las personas. Esto significa abordar, desde el acompañamiento y el cuidado, el trauma inconsciente, desarrollando metodologías y procesos específicos para ello. Incorporar los postulados de los Servicios Conscientes del Trauma y favorecer la formación de equipos especializados son acciones para avanzar en esta vía.



• 10 •

Las creencias y
prácticas espirituales
de las personas que
se encuentran sin
hogar tienen un lugar
importante en su
agregado relacional.

- » Las personas en situación de sinhogarismo tienen un **nivel de creencias y prácticas religiosas mayor que la población general**. Estas creencias, además, tienen un gran peso en el modo como afrontan la vida y su situación, mientras que la filiación religiosa aporta acceso tanto a capital social como a bienes relacionales.
- » Por ejemplo, el centro religioso tiene mayor importancia en estos dos ámbitos de las relaciones que el trabajo o la vecindad, y quienes son practicantes de una religión presentan mayores niveles, de uno y de otro, que quienes no lo son.

¿Cómo integrar la dimensión espiritual de las personas, dado su valor para la resiliencia, en los procesos de inclusión?

El reto para la intervención social es afirmar un modelo centrado en la persona capaz de comprender el conjunto de las dimensiones que la conforman para dar respuestas integrales a sus necesidades y aprovechar las fortalezas que cada una de ellas brinda. Esto incluye la religiosidad y la espiritualidad. Disponer de espacios que faciliten las prácticas espirituales, desde un enfoque intercultural que reconozca y respete la diversidad, es una acción posible en este sentido.



Red
Faciam

HOGAR, FUTURO Y COMUNIDAD